

Polisemia y apropiación de la *Catrina* en tiempos de globalización

Gabriela Torres Ramos
École Pratique des Hautes Études, París

RESUMEN

A poco más de un siglo de su creación, el uso actual del ícono de la *Catrina* se identifica como “la imagen mexicana por excelencia sobre la muerte”; asociado con la celebración del Día de Muertos, sobre todo en el entorno urbano, esto desborda el ámbito espacio-temporal de la conmemoración. En los últimos años se ha convertido en un símbolo polisémico identitario, tradicionalista y tanatológico. Este trabajo analiza esos aspectos con base en información de internet —páginas de redes sociales, motores de búsqueda—, y también considera los mecanismos de introducción e instalación de la *Catrina* en el contexto rural, en particular en la Sierra Norte de Puebla.

Palabras clave: *Catrina*, Día de Muertos, identidad, tradición, tanatológico, apropiación.

ABSTRACT

A little more than a century after her creation, today the image of the *Catrina* is identified as “the Mexican quintessential image of death;” associated with the celebration of the Day of the Dead, especially in urban settings, this goes beyond the spatial and temporal milieu of the commemoration. In recent years she has become a polysemic symbol of identity, traditionalism, and thanatology. This article analyzes these aspects, based on information from the Internet—social network pages, search engines—while it also considers the mechanisms of the *Catrina’s* introduction and establishment in rural context, particularly in the Sierra Norte de Puebla.

Keywords: *Catrina*, Day of the Dead, identity, tradition, thanatological, appropriation.

Introducción

El presente trabajo propone una reflexión sobre la evolución y proceso de apropiación de la imagen de la *Calavera Garbancera* –mejor conocida como la *Catrina*–, la cual se identifica en la actualidad como “la imagen mexicana por excelencia sobre la muerte”. De tal manera, a poco más de cien años de su creación por el grabador José Guadalupe Posada, ha sido “virada” de su significado y función originales. En este sentido se ha demostrado que este ícono de la muerte se utilizó y mostró como parte de la ideología del gobierno nacionalista posrevolucionario, a modo de un estereotipo mediante el cual se propagó la idea de que los mexicanos nos reímos de la muerte.

Esta referencia cultural se asocia por completo hoy en día no sólo con la celebración del Día de Muertos, sobre todo a nivel urbano, sino también con la muerte como fenómeno, para dar significado a una relación “particular” que los mexicanos tendríamos con ese fenómeno. Incluso en los últimos años a veces se le asocia o confunde con la imagen de la Santa Muerte. Por eso la imagen de la *Catrina* desborda el ámbito espacio temporal de esta conmemoración y suscita múltiples reflexiones y cuestionamientos. Aquí sólo serán abordados ciertos aspectos.

En este sentido, a lo largo de los últimos años se ha convertido en un símbolo polisémico a la vez que identitario (identidad nacional), tradicionalista y tanatológico. El presente trabajo analiza estos aspectos tomando como fuente de información, de manera fundamental, páginas de redes sociales, motores de búsqueda y otros recursos de internet, pues en los últimos años las tecnologías de información y comunicación (TIC) desempeñan un rol particular en la evolución y la “libre” apropiación (proceso) de elementos culturales propios a su cultura de origen o ajenos a ésta.

Por otro lado se consideran los mecanismos de introducción e instalación de esta imagen en las prácticas de las comunidades campesinas, en este caso en la Sierra Norte de Puebla (SNP), donde también se han ido implantando otras tradiciones, como la anglosajona del *Halloween*.

De “calavera del montón” a “la imagen mexicana por excelencia sobre la muerte”

El género de las calaveras humanizadas y caricaturizadas que representan escenas de la vida cotidiana, así como las actitudes del mexicano en sus penas y alegrías, fue iniciado por el grabador Manuel Alfonso Manilla y luego por Posada, a partir de

1880, fecha en la que entró a trabajar en la imprenta de Antonio Vanegas Arroyo en la ciudad de México. En sus producciones se hizo presente el décadas más tarde nombrado como “México profundo”: sus creaciones fueron una expresión del sentir y sufrimientos del pueblo, así como críticas sociales. Por lo mismo se considera a Posada como un cronista de la época de transición entre los siglos XIX y XX.

En 1910 Posada creó la *Catrina*, cuyo nombre original fue la *Calavera Garbancera*, con lo que realizaba una crítica social contra un grupo social de mujeres que, enriquecidas durante el Porfiriato mediante la venta de garbanza, aspiraban a formar parte de una elite tomando su apariencia y copiando las modas europeas, en particular las españolas y francesas. Por este motivo la “garbancera” es representada con un sombrero “elegante”, con plumas de avestruz de acuerdo con la moda parisiense.

Estas mujeres despreciaban y negaban su origen indígena (etnia, cultura). El texto de la hoja volante donde aparece por primera vez la *Calavera Garbancera* es bastante específico e incisivo en esta crítica, al llamar a estas mujeres “lindas gatas”, “hermosas garbanceras”, que a pesar de sus esfuerzos por vestir de manera elegante y sofisticada terminarían siendo “calaveras o cráneos del montón” llevadas por la muerte —“la Flaca” o “la Pelona” en el texto—. De tal manera, Posada quería recalcar que “calaveras somos todos”, y que la muerte se encuentra en el quehacer cotidiano, además de que al morir todos somos calaveras sin excepción ni distinción de clase o condición socioeconómica.

En las décadas siguientes (1920-1930) la “calavera Garbancera” se volvió un elemento simbólico del arte “popular oficial” para la “unificación popular del país”. La importancia de esta imagen se concretó más tarde mediante la apelación de la *Catrina* que le dio Diego Rivera y su representación de cuerpo completo en su obra mural *Sueño de una tarde dominical en la Alameda central* (1946-1947). Así, los gobiernos nacionalistas utilizaron los estereotipos mexicanos para forjar la “identidad nacional y tuvieron que considerar la obra de Posada, al igual que en el mismo periodo surgió y se difundió la idea de que los “mexicanos” tenemos una relación con la muerte muy “particular” en tanto “nos burlamos de ella”, “reímos con ella” y “bailamos con ella”. Este aspecto sería entonces mostrado como una base identitaria mexicana, como un particularismo que encontraría sus bases implícitas o latentes en el pasado prehispánico. Este tema es sin duda uno de los más controversiales, ya que forma parte de un proyecto ideológico de nación sobre el cual los estudiosos aportan elementos para matizarlo.

A semejanza de lo presentado por Elsa Malvido (2005) en “Crónicas de la buena muerte a la Santa Muerte en México”, sin duda debe considerarse que la influencia

REMATE DE CALAVERAS ALEGRES

Y SANDUNGUERAS

Las que hoy son empolvadas GARBANCERAS, pararán en deformes calaveras.



Hay hermosas garbanceras,
De coras y alto talle;
Pero han de ser calaveras,
Calaveras del montón.

¿Qué queda pides chapas
Con ledillos o hercúles?
Le suerte dió: «No suaves,
«Eres crónas del montón.»

De crónas voy a hacer,
Con gran justificación,
Y así han de aparecer
Muchos crónas del montón.

Hay unas gatas ingratas,
May llanas de presunción,
Y andraxes como rías,
Que compren joyas baratas
En las ventas de ocasión.

A veces se llaman «Rita»,
Otras se llaman «Consuelo»,
Y a otras les dicen «Pepito»;
A esas la suerte les grita:
«No se desmayan, que yo velo»
«Y en llegado la ocasión,
«Que no mucho ha de tardar,
«Heridas por un torcón,
«Calaveras del montón.
«Al hoyo trón a parar.»

Hay unas «Rosa» fragantes,
Porque compren «Fuchalé»
«Una» «Trío» trigerantes,
Y unas «Chales» palpitantes,
Dálces como su perfil,
Pero también la peñona
Les dice con emoción,
«No olviden a mi persona,
«Que les guarda una corona
«De suelas en el pastón.»

Vienen luego las malicias
Que «Coche» se hacen llamas,
Y que aunque sean pretenciosas,
No daban perlas preciosas,
Ni a más ni a las Filomenas,
Que con tanta rebeldía comen,
Y andan de algodón reflicas,
Les ha de recibir sus penas
La Fata con su redón.



«Hacen las Petras almas,
Las Clotildes y Manolitas,
Que poetas y molineros,
Sin fijas y pingajinas,
Y rompen muchas coronas.
La escuela misteriosa,
Que impera allá en el Panfón,
Y es algo cavilosa,
Con su guarda blona
Les echará al vocación.

Las Adelicias tridóras,
Que aparecen embocón
Si que son andróforas,
Y que son estalóforas,
Y may fijas de pilón,
Su has de ver pretenciosamente,
Sin poderle remolón,
Somidos enteramente
En el hoyo pedileón
De donde se han de ocupar.

Las Entriguas malinas,
Unidas a las Jolanas
Y a las Virgíneas braxpónas,
Que compren baratas cosas,
Aunque recilien mal sanas,
Pagarán en parédon
Y sus malías de agüetas,
Sumidones en el estrecho
Y en la leonada lobregón,
Porque la suerte es may lista.

Las pulidas Corolinas,
Que se van a pitucón,
En la tirada y los equinos,
Y en la echu de cadrión,
Porque se atlean peinar:

Han de dejar sin corona
Las Isotras y el corón,
Y en un hoyo cual de lava,
Se hundrán con todo y blona,
Con chuclos y con coron.

Las Marcelas y las Seras,
Que al Con se van a gustar,
Yentidos hasta las cochetas,
Y se embadaban las caras
Porque pretenden gustar,
Será indudablemente,
Sin ninguna discusión,
De improviso o lentamente
Esqueleto pedileón,
Calaveras del montón.

Y las gatas de fígón,
Que se hacen llorar «Carmela»,
Por producir emoción,
Y llenar el bodegón,
Tan sacio que descomponga,
Han de pagar su peñón
Que dá necesidadón,
Nacimidos de cabeza
En el fondo de la zona,
A ser crónas del montón.

En fin, las Logas y Pitas,
Las Edwigas y Lotas,
Las perfunctas Anitas,
Las Julias y las Chocletas,
Tan monas de las galas,
Han de sentir por Sant,
Diciendo «Hoyos qué son»,
D guardadizo fatal,
Y andar como torral,
Verán que llegó su octón.

Pero no quiero olvidar
A las lindas Margaritas,
Tan amuebles de bailar,
Y a quienes gusta ostentar,
Porque se creen may bellitas,
La muerte les ha de lastar,
Sin morir su presunción,
Y aunque se van a algar
Yo les tengo que decir
«Calaveras del montón.»

Las Garmelidas e Ireneas,
Las Gilbertas y Rosanas,
Que quieren siempre ir en trenas,
Y que alaban muchis las stenas
Porque se juegan personas;
Las Blaquidas y Hebeceas,
Las Anulitas y Juvenitas,
Que más son sacos y sacos
Y otras se juegan malicias
Y presumen de lastar.

Las Ramonas y Esperanzas,
Las Anatalías Rosanas,
Que son garbón y may llanas
Y pretenc gatas monas,
Porque son may bellitas;
Todas, todas en montón,
Sin poderle recordar,
En llegando la ocasión,
Calaveras del montón,
En la tumba han de parar.



Imp. de A. Venegas Arroyo,
2° de Sta. Teresa núm. 43.
México — 1913.

en las representaciones de esqueletos y calaveras no sólo debe enfocarse en el pasado prehispánico sino también vislumbrar el aporte occidental, y católico en particular. En este sentido, en el imaginario europeo de los siglos XV y XVI el uso de representaciones de esqueletos y cuerpos en proceso de putrefacción –las danzas macabras– formaban parte de la “pastoral de la muerte” o predicaciones católicas de la “buena muerte”. Durante siglos, mediante prácticas y ritos se buscaba apaciguar el alma, cuya concepción a través del tiempo se fue individualizando y separando del cuerpo, al considerarla como principio de vida y de identidad subjetiva, la única que podía aspirar a la salvación. De modo que la muerte, más que omnipresente durante la Edad Media, formaba parte íntegra de la comunidad de los vivos al considerarla su exoesqueleto, donde los muertos cohabitaban con los vivos en una “cuasisimbiosis” (Alexandre-Bidon, 1998).

En cambio, como subraya Malvido (2005), la introducción de esas representaciones durante la evangelización tuvo apropiaciones y adaptaciones al fusionarse con las propias inquietudes autóctonas, las cuales se agudizaron sobre todo durante los periodos de epidemias en los siglos XVI y XVII. La utilización y visibilidad de esqueletos, cráneos o fémures durante la época colonial estaba ampliamente presente en las prácticas religiosas. Como subraya Katia Perdigón (2008), en esa época circulaban las “carretas de la muerte”, es decir, un esqueleto sentado en un trono, con una corona y una hoz como báculo. Esta alegoría procedía de las figuras de los santos, del Santo Sepulcro y de la Virgen, utilizadas durante la procesión de Viernes Santo. El uso de tales imágenes en las congregaciones religiosas también estaba ampliamente presente y difundido. Durante el periodo de Independencia de México tal uso se comenzó a limitar y en el caso del ceremonial funerario se debía evitar la ostentación, por eso fue sustituido por ceremonias civiles más discretas (Reyes, 2010).

Las figuras cadavéricas o alegóricas de la muerte dentro de las iglesias se fueron retirando durante el siglo XIX, y para limitar el culto a estas imágenes las autoridades católicas también prohibieron su presencia en los altares familiares. Así, después de la Revolución mexicana, y

[...] a raíz del desarrollo de la ideología nacionalista adoptada por el Estado mexicano, se pretende reivindicar los valores del pasado y del presente. Como parte del culto a la muerte y los muertos, se difunde la idea de que el mexicano no le tiene miedo a la muerte [y se retoma la forma] tradicional de representar a la muerte y a los muertos, es decir por medio de cráneos, calaveras, esqueletos (Cortés, 2005: 188-189).

Evolución, apropiación y difusión de la Catrina

Como señala Efraín Cortés Ruiz (2005), “en tiempos actuales y espacios urbanos la cultura nacional del ‘México imaginario’ continúa propagando esa idea de que ‘los mexicanos se ríen de la muerte’, porque se comen las calaveras de azúcar con su nombre y compran esqueletos en distintas actitudes”. La *Catrina* es un buen ejemplo de la evolución y apropiación de tal discurso, ya que hoy en día ha llegado a convertirse en una verdadera patrimonialización no sólo como imagen, sino como símbolo polisémico de identidad, tradición y muerte que encuentra diferentes soportes para plasmarse y difundirse. Por lo tanto, deja de ser un simple “argumento ideológico nacionalista” para llegar a una apropiación a nivel personal y su utilización grupal (identificación, identidad). Esta imagen ha llegado a ser casi un emblema de la “nación”, cuando menos un elemento cultural significativo y relevante. Cabe tan sólo tomar como ejemplo el uso de su imagen durante el concurso Miss Universo 2011, durante el cual la candidata mexicana, durante la presentación de “trajes típicos”, se presentó con un atuendo de la *Catrina*, con una máscara de calavera, el sombrero con plumas y encaje, además de agregar elementos iconográficos prehispánicos, como una representación en su estola de Quetzalcóatl —la serpiente emplumada en referencia a la *Catrina* representada por Diego Rivera.

La *Catrina* se ha convertido en el “símbolo oficial de la muerte” en México, en una asociación que representa un “desplazamiento de sentido por contigüidad” (Metz, 1977: 183-184). De la misma manera, la *Catrina* está totalmente vinculada con la celebración del Día de Muertos, por lo que adquiere un rol fundamental: el de reivindicación cultural y tradicional para la preservación de esta conmemoración frente a “infiltraciones” de otras prácticas culturales, entre las que el *Halloween* constituye el mejor ejemplo. La relación entre la *Catrina* y el Día de Muertos se pone de manifiesto por medio de su omnipresencia. Tan sólo cabe recordar la diversidad de las ofrendas colocadas ya sea en espacios privados y públicos en los que la encontramos en el ámbito urbano —pero no sólo en éste—. Los soportes o materiales en que la *Catrina* se encuentra plasmada y presente son abundantes. El más común y difundido es el papel picado, así como las figurillas en barro, papel o cartón de tamaños variables, que pueden llegar a ser monumentales. Cabe entonces preguntarse cómo este elemento cultural, considerado como un “particularismo mexicano”, evoluciona su uso y apropiación dentro de la globalización y la utilización de soportes virtuales.

Si se considera que en la actualidad el rasgo central de la globalización es la intensificación de las interconexiones y el incremento de la interdependencia económica

y cultural entre sociedades (Beltrami, 2008), los cuales dan pie a transformaciones de las condiciones, formas y contenidos de lo que se intercambia, cualquiera que sea su origen, también permiten movimientos contrarios de reforzamiento de identidades locales y afirmación de particularismos (Hervieu-Léger, 2001: 184). En este sentido, el uso de las TIC, en particular internet, abre bastantes posibilidades para la comunicación y difusión de los aspectos polisémicos que se han mencionado respecto de la *Catrina* –identidad, tradición, muerte– y deja también una amplia gama de opciones para su apropiación y retroalimentación, además de que permite con mayor amplitud, en un ámbito identitario, buscar, formular y compartir su propia interpretación de la identidad.

Al introducir el término “Catrina” en el motor de búsqueda de Google se obtienen 2 140 000 posibilidades, mientras en el de Yahoo hay 6 940 000, entre las cuales se encuentran páginas sobre su definición, significado, imágenes, videos, películas de animación, redes sociales, *blogs* y asociaciones, entre otras. Para especificar la búsqueda se pueden incluir filtros sobre su historia, su vestimenta o empresas que han adoptado este nombre, como bares, dulcerías, cafeterías y salones de tatuajes.

Entre las diferentes páginas consultadas se pone en evidencia que la *Catrina* sería “la muerte”, en tanto la tradición de Día de Muertos “nos da un sentido de identidad que arraiga en nuestra cultura” (“La Catrina”, Sejuve, 2013). Por citar algunos ejemplos, varias páginas proponen la historia y el origen de la *Catrina*, y la mayoría no diverge en cuanto a la información proporcionada. Encontramos así desde páginas gubernamentales (Presidencia de la República), periódicos (*El Universal*), revistas (*Muy Interesante*), universidades (la de la Escuela Nacional de Estudios Superiores de la UNAM), y *blogs* (Palabras de Cordero).

Varias páginas y cuentas en redes sociales tienen como tema principal a la *Catrina* e incluso usan su nombre. En efecto, si sólo consideráramos las páginas de redes sociales que hacen referencia a la misma, encontraríamos una variedad en su uso a modo de considerarla una imagen “adaptada” para asociaciones culturales, deportivas y comercios no sólo a escala nacional, sino con presencia tanto en América (norte y sur) como en Europa, sin contar la innumerable cantidad de fotografías y videos compartidos en cuentas personales en referencia a la *Catrina* –por ejemplo, en el caso de los disfraces–. Por tanto, dada la cantidad de posibilidades, basta con tomar ejemplos como La Catrina Mexicana (página web) y La Catrina en Trajinera (página de *Facebook*).

En el primer caso se presenta la historia de la *Catrina* por medio de textos, fotografías y videos, temas acerca de la concepción de la muerte y las prácticas relacionadas

con el Día de Muertos en diferentes lugares del país (Oaxaca, Yucatán, Veracruz). La misma página propone cuentos y leyendas, “catrinas literarias”, frases populares del Día de Muertos, artesanías mexicanas y una bibliografía sobre el tema. En el segundo ejemplo se trata de una página en la red social *Facebook* creada en 2011 por el grupo cultural Tlacuilo Amate, a raíz de un proyecto cinematográfico (cortometraje) cuya finalidad es “recuperar las tradiciones culturales del Día de Muertos en México y hacer un homenaje a los hombres ilustres de Xochimilco”. Durante todo el año se comparten allí actividades culturales en torno a la *Catrina* y a las imágenes que emplean calaveras –por ejemplo, las esferas navideñas con diseño de calaveritas de azúcar–, además de fotografías enviadas por los seguidores de la cuenta, entre otros recursos.

Cabe subrayar la preponderancia de las páginas electrónicas que ponen en evidencia su asociación con el Día de Muertos. Su presencia en dicha conmemoración establece una estrecha relación entre la conmemoración para los difuntos con lo tradicional y la “identidad nacional”. De hecho, algunos autores declaran que las manifestaciones urbanas del Día de Muertos han ido transformando su imagen al vincularse más con las artes plásticas, escénicas y figurativas, respondiendo con ello a expresiones políticas y sociales (Mercado y Serna, 2006: 38).

En ese sentido, las ofrendas del Día de Muertos dan lugar a una abundante actividad artística y cultural que se difunden con amplitud en internet y se enfocan en la presentación y concursos de ofrendas –por ejemplo, en instituciones estudiantiles–, así como en concursos de Catrinas, ya sea por medio de disfraces o su fabricación en cartón o papel. Todo esto se difunde en la red por medio de la publicación de carteles, así como de fotografías tomadas en espacios privados y públicos, celebraciones y ofrendas que pueden ser tanto individuales o familiares como escolares o comerciales.

Para ilustrar con algunos ejemplos, en 2013 el concurso de disfraces en el Museo Dolores Olmedo estuvo dedicado a la “*Catrina Parisina*”: en su sitio de internet y página de *Facebook*, sobre todo, se difundió la convocatoria y el día del evento se mostraron fotografías de las participantes. Otro ejemplo: en las delegaciones de la ciudad de México se convocó a actividades como talleres para la elaboración de calaveras monumentales en cartón, tal como fue el caso en la de Coyoacán, y lo mismo en su página de *Facebook*.

Lo que más abunda son las convocatorias para concursos de ofrendas por parte de instituciones educativas –entre ellas la Universidad Michoacana– o bien de instancias como la Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Esta relación entre la *Catrina* y el Día de Muertos se encuentra reconocida y evidenciada en los portales de búsqueda. Entre finales de octubre y principios de noviembre, en la página de inicio de Google México “se celebró el Día de Muertos con un *doodle* de la *Catrina*”: en las letras del logo de ese motor de búsqueda apareció la imagen de la *Catrina* caricaturizada, pero claramente identificable, con su sombrero de plumas y flores, si bien las letras del portal, en color naranja y con telarañas, hacían más bien referencia a *Halloween*: en este caso no hubo una relación de exclusión entre ambas celebraciones.

Por el contrario, dado que las nuevas formas de comunicación electrónica contribuyen a la conformación de un espacio público en y por el cual los individuos pueden valorar y reivindicar su propia identidad, resulta significativo que durante el Día de Muertos haya un incremento en la difusión de imágenes en “defensa” de esta “tradicción” y exaltando el rechazo a las “prácticas extranjeras”, presentadas como un “peligro para la perennidad de lo tradicional”. En *Facebook*, por ejemplo, en alguna página se utilizó de nuevo la imagen de la *Catrina* para este fin, al mostrarla caricaturizada y pateando a una bruja. Por medio de esta representación se evidencia el rechazo a las festividades relacionadas con el *Halloween*. Al consultar la imagen citada, ésta ya había sido compartida más de cuatro mil veces, con más de 50 comentarios que en su mayoría apoyaban el carácter tradicional de la celebración del Día de Muertos, así como la necesidad de protegerla. Sólo unos cuantos rechazaban esa posición, al subrayar que en la actualidad se vive en un mundo globalizado: un fenómeno donde las diferentes expresiones culturales se entrecruzan.

Por otra parte, mediante las redes sociales se pueden desarrollar colectividades virtuales, que sirven para preservar un vínculo con su lugar de origen, sus tradiciones y costumbres y donde, por ejemplo, las personas que viven fuera de México, de manera temporal o permanente, expresan sus dudas acerca de “cómo y qué elementos tiene que tener una ofrenda para día de muertos”. Así comparten fotografías de sus altares e imágenes de *Catrin*as confeccionadas con los “medios en presencia”, o fotografías de su disfraz de la *Catrina*. Estas imágenes se comparten ya sea en los “muros” personales o en los de otros usuarios. Es el caso de la página de *Facebook* de La *Catrina* en Trajinera, en la cual se comparten fotos tanto de *Catrin*as confeccionadas, como es el caso de la fotografía de una figurilla de Dinamarca; más frecuentes son las fotografías de personas disfrazadas de *catrin*as en diferentes lugares de México, Estados Unidos y Europa. También se encuentran en línea abundantes videoblogueros y tutoriales en YouTube por medio de los cuales se muestra cómo “disfrazarse” y maquillarse como *Catrina* (“Maquillaje de *catrina* (calavera mexicana)”, “Maquillaje de *Catrina*”



Doodle de Google con el motivo de la *Catrina* Imagen © Google

y “Día de Muertos, *Sugar Skull Makeup*, Maquillaje para *Halloween*”). Estos diferentes temas y la manera de difundirlos permite –tanto a quienes los realizan y comparten como a quienes los ven y aplican– tener una mayor difusión de su práctica y poner de manifiesto su pertenencia a esta tradición, aunque también se da el caso de que este uso sea simplemente un “efecto de moda”.

La imagen de la *Catrina*, como cualquier otra creación artística, queda expuesta a procesos de apropiación, cuyas finalidades varían en los ámbitos individual o colectivo y evidentemente rebasan el carácter de “identidad nacional”, así como el tiempo de la celebración del Día de Muertos. Se constata su uso de manera más “fidedigna”, es decir, sin muchas modificaciones –cualquiera que sea su soporte–, en las artesanías, los tatuajes y las películas animadas. En este último caso cabe destacar la animación *Hasta los huesos*, cortometraje realizado por René Castillo (2011) y musicalizado por Café Tacuba, donde Eugenia León le presta su voz a la *Catrina* para cantar “La Llorona”. Y con mayor amplitud se constata la modificación y elaboración de imágenes metafóricas o metonímicas de la *Catrina*, lo cual indica una “libre” apropiación y su retroalimentación. En este caso se toman los elementos de identificación que le son propios, como el sombrero con plumas y flores, utilizado en otro soporte iconográfico, como en la paródica imagen de una Garbage Pail Kid en la cual se representa a “Daina The Dead” con ese atuendo. Lo mismo ocurre con una imagen de My Little Pony. Este “movimiento alusivo” de una imagen a otra es posible mediante “la condensación o el desplazamiento del significante, preservando el código de la analogía” (Metz, 1977: 255, 361). En el caso del desplazamiento metafórico se encuentran otras repercusiones, como la modificación (perturbación) del significante icónico, vía la superposición con

otras referencias culturales; por ejemplo, una *Catrina* vestida con el célebre vestido blanco de Marilyn Monroe.

Por otra parte se han encontrado referencias iconográficas donde la *Catrina* se “sexualiza” y casi “erotiza”, lo cual desborda el trabajo de la metáfora (*ibidem*: 330). Este aspecto se constata en distintos soportes de su representación –películas animadas, figuras, etc.–, así como en su encarnación temporal por medio de disfraces o de manera permanente en un tatuaje. Este carácter más feminizado, sexualizado y “encarnado”, es decir, dejando de lado la calavera (esqueleto), se ha incrementado en los últimos años. Basta con tomar otro ejemplo: el de las imágenes publicitarias de dos funerarias importantes en la ciudad de México, las cuales usan la imagen de la *Catrina* en su publicidad durante el periodo del Día de Muertos, y que permite constatar esta evolución en su representación, así como la continuidad de relacionarla con la muerte como fenómeno y sus aspectos más concretos o pragmáticos. En 2008, una de estas empresas utilizó en su publicidad calaveras dispuestas en diferentes contextos, en tanto la otra empleó en 2013 la imagen de una mujer “disfrazada” de *Catrina* –con maquillaje facial– y corsé, lo cual nos remite a la relación más sexualizada de *Eros-Tanatos*.

Por medio de los diferentes elementos aquí enunciados sobre las formas de utilización y apropiación de la imagen de la *Catrina* distinguimos ciertos aspectos sobre la conformación de la identidad (identificación). En el caso del uso de internet, no es sólo un medio suplementario para la difusión de su imagen, pues sin duda contribuye a forjar, mediante esta identificación, una tradición con cierto “ideal en el sentimiento de pertenencia” (Maffesoli, 2006-2007: 35).

En este sentido cabe mencionar brevemente que la conformación de la persona y de su identidad es una construcción cultural dinámica y configurada históricamente (Strathern, 2004: 23); es decir, en un espacio-tiempo determinados en el cual se producen significados mediante la tradición, la memoria colectiva y las dinámicas identitarias (Gutiérrez, 2006-2007: 63). Asimismo, la “identidad es un proceso permanente de reconocimiento en la acción” (autorreconocimiento y heterorreconocimiento). Se debe considerar que, “para que el hecho se convierta en experiencia, debe realizarse un proceso activo de apropiación que esta mediado por el significado cultural” (Agua-do, 2004: 34). Este proceso se realiza con la interacción con el “otro”, por lo que está en constante construcción y transformación –en el caso de interacciones “frente a frente”–, sin olvidar que existen identidades múltiples y en movimiento jamás idénticas, las cuales se encuentran en constante recomposición, así como la capacidad o “aptitud para adaptarse” (metamorfosis) que da lugar a una “nueva identidad” (Boni,

2001: 149-150). Así, la reconstrucción identitaria “puede tener muchas formas, entre las cuales se distingue la crispación –fenómeno de replegarse sobre uno mismo, búsqueda de autenticidad que traduce la inquietud que sentimos respecto a la alteridad– y la recomposición identitaria, una relación con el otro en todas sus dimensiones (*ibidem*: 150).

Resulta innegable que en la modernidad –o posmodernidad– las relaciones sociales se han modificado y agudizado los procesos de diferenciación e independencia, lo cual se vislumbra como un aumento en la “complejidad derivada del incremento de las operaciones sociales y de la incertidumbre que se traduce en un efecto centrífugo de los mundos de significados, producto de la emergencia de un orden polifuncional o multirreferencial en el sentido y significado de la vida social” (Cabello, 2006-2007: 71). Siguiendo a este mismo autor, la identidad se puede conceptualizar en términos de una forma de cohesión y adaptación al mundo social, donde la modernidad es parte de las operaciones fundamentales del sistema social, y representa un cambio en el sentido de la vida individual y colectiva, al replantear códigos de comunicación distintos a los “tradicionales” (*idem*). En este caso, el uso de TIC como internet también permitiría, aunque de otra manera, la construcción o constitución identitaria, tanto individual como colectiva, a escala global.

Algunos autores, como Octavio Ianni (1998: 67), presentan la “cara positiva” en esta “desterritorialización” que caracteriza la “irrupción de la sociedad global”, dado que “acentúa y generaliza nuevas posibilidades de ser, actuar, sentir, pensar, soñar e imaginar [...] abriendo nuevos y distintos ángulos a la ciencia, a la filosofía y al arte”. Pero cabe señalar que esta “transformación de horizontes no es tranquila ni inmediata. Ocurre de manera contradictoria, creativa y destructiva [ya que] se alteran también las mediaciones, los valores, los ideales, así como las condiciones de su manifestación” (*ibidem*: 75).

Asimismo, la construcción o reconstrucción de la identidad mediada por el uso de las TIC no dista de la noción básica de identidad, cuya “característica principal es contener en su lógica interna un proceso de separación y unificación en las relaciones de interacción entre grupos e individuos [...] la(s) identidad(es) puede, por lo tanto, constituirse de manera fragmentada o integrar una identificación, una adhesión (de corta o larga duración)” (Gutiérrez, 2006-2007: 63). Como bien señala Erik Mendoza Luján (2007-2008: 12):

[...] las relaciones humanas no son solamente una interdependencia de autonomías compartidas, sino que también se encuentra el sentido de pertenencia, el cual se mueve en el tiempo

Gabriela Torres Ramos



La Universidad Autónoma Metropolitana le invita

OFRENDA DE MUERTOS

CIEN AÑOS ¿DE VIDA? DE LA CATRINA

Viernes 26 de octubre, 2012 18:30 hrs.
Hasta 2 de Noviembre.

Casa de la Primera Imprenta de América
Lic. Francisco Primo de Verdad 10 esq. Moneda. Centro, Distrito Federal.
Tel.: (55) 5522 1535 Coordinación General de Difusión

Con obra del artista plástico Damián Comas
y del artestano Alejandro Montero Miranda.



Casa abierta al tiempo

Imagen © Universidad Autónoma Metropolitana

[...] el individuo no solamente existe por estar en un lugar determinado, sino también por sus ligaduras al ser parte de una historia, un destino y un futuro, ya sean propios o compartidos, una conciencia de ser y estar dentro de una red dinámica de relaciones compartidas.

La Catrina: presencia y utilización en la Sierra Norte de Puebla

Si bien la presencia y utilización de la *Catrina* en el ámbito urbano es incontestable, aunada a su difusión electrónica (virtual), los cuestionamientos que emergen se enfocan entonces en los mecanismos por medio de los cuales se introduce en contextos campesinos e indígenas.

Para aclarar tal cuestión se consideró el municipio de Ahuacatlán, en el estado de Puebla, ubicado en la parte central de la Sierra Norte. El municipio se enclava en la cadena montañosa de la Sierra Madre Oriental. Una región que “se caracteriza por tener una heterogeneidad étnica y lingüística” (Báez, 2004: 236), donde coexisten grupos indígenas nahuas y totonacos con el grupo mestizo, este último ubicado en la cabecera municipal, mientras los dos primeros se localizan en sus barrios y comunidades aledañas.

Son varias las vías de introducción y las razones de utilización de la *Catrina*, las cuales distan un poco respecto a las consideradas para el ámbito ciudadano. Al igual que en el contexto urbano, la imagen de la *Catrina* aparece sobre todo durante la celebración del Día de Muertos o Todos Santos, sobre todo en papel picado, pero su uso y presencia en las ofrendas es heterogénea. Así, el uso de papel picado, aparte de elementos decorativos referentes a *Halloween* –brujitas, calabazas, etc.–, al igual que disfraces y dulces, se encuentran disponibles a la venta principalmente en locales comerciales –como la papelería de la cabecera municipal durante la semana– y en diferentes puestos del mercado dominical. Sin embargo, esta presencia es limitada, al igual que su consumo, ya que predominan los puestos de elementos necesarios para la preparación de las ofrendas, como los de flores, frutas y “panes de fiesta”.

Cabe subrayar que en el caso de las ofrendas en espacios privados se constata una utilización limitada y muchas veces ausente de elementos “decorativos”, como el papel picado y más aún de objetos alusivos a *Halloween* –brujitas, fantasmas, calabazas–. Al contrario, en las ofrendas públicas, por ejemplo de la iglesia y las escuelas, se encuentra un uso abundante de los mismos. A esto se aúna la organización de diferentes manifestaciones durante este periodo, como bailes y conciertos. Al mismo tiempo se organizan actividades relacionadas con *Halloween*, al menos en el centro de

la cabecera municipal, que es Ahuacatlán, donde el 31 de octubre los niños, sobre todo mestizos –aunque no se restringe a ellos– van de casa en casa “pidiendo su calaverita”, en tanto el 1 de noviembre los adolescentes y adultos aprovechan el uso de disfraces para hacer bromas pesadas y espantar a la gente.

De hecho, en relación con las decoraciones y disfraces de *Halloween*, las personas interrogadas –en su mayoría indígenas– consideraron que estas prácticas no forman parte de su “costumbre”, que eso “no es tener respeto por los ancestros”, “por los muertos”, y muchas veces responsabilizan tanto a los maestros como a los mestizos de la introducción de esas prácticas, y la consiguiente pérdida de las tradiciones locales.

Si bien en las instituciones educativas se hace un uso de la iconografía propia de *Halloween*, como fue el caso en la clase de primero de primaria en la escuela de la comunidad de Agua Fría, donde los niños tuvieron actividades plásticas con este tema –calabazas, brujitas, murciélagos– para la celebración de Todos Santos; en esa misma escuela los padres de familia de todos los grados se involucraron –de manera voluntaria o a petición de los maestros– en las diversas actividades organizadas, en este caso la preparación y concurso de ofrendas, así como en la redacción de textos sobre lo que “tradicionalmente” se realiza en cada familia y el porqué, es decir, cómo y cuándo poner los elementos de la ofrenda y para quiénes están destinados.

Para constatar a qué grado el uso de las representaciones iconográficas de *Halloween* tienen repercusiones en la transmisión de la celebración, meses después se pidió a los niños de primero de primaria –la mayoría de seis años– que dibujaran cómo celebran Todos Santos en su hogar. Casi todos sólo representaron elementos alimenticios –frutas–, las velas, el sahúmador, las flores –arco, camino de flores– y el refresco. También explicaron que la ofrenda es para “los difuntos que vienen en el viento”. Esto pone en evidencia que a través de una “experiencia inmediata regulada por esquemas de percepción” se logra la transmisión de ciertas actitudes y prácticas (Andreoli, 1980: 97).

Sin embargo, conforme se cuestionó a niños de mayor edad, así como a adolescentes y jóvenes adultos en particular, se constató una “voluntad de distanciarse” de las actitudes y prácticas tradicionales (Gardner, 1983: 300), consideradas como una traba dentro de las aspiraciones de “modernidad”, que muy seguido se asocian con lo “urbano”, lo “mestizo”, lo “extranjero”. Así, por medio del uso de objetos y de la reproducción de ciertas actividades se abre un proceso relacionado con la formación identitaria y se busca también evitar la exclusión debida al origen étnico.

De la misma manera, la migración temporal o permanente hacia las ciudades o el extranjero permite cambios en las “referencias culturales” como el reciente uso de

internet, sobre todo entre la joven generación escolarizada. Esto constituye otro factor en la introducción de nuevas representaciones, objetos y prácticas, al posibilitar apropiaciones como las de la *Catrina*. Como señala Tanella Boni, las migraciones “no son sólo el movimiento de ir de un lugar a otro, pero también las mutaciones que con él conlleva, es decir, en el cambio de la manera de vivir, ver, pensar etc.”. De manera que la aptitud para la metamorfosis, es decir, para la adaptación, implica durante la vida “morir más de una vez simbólicamente para ‘encontrarse’” (Boni, 2001: 149-150). Es a lo que Mendoza Luján (2007-2008: 17) denomina “muerte cultural”, al referirse por un lado al “cambio de la cultura de origen del individuo por otra diferente; y por otro se refiere a la muerte simbólica por la cual los individuos de una misma cultura se diferencian [...] el cambio de una forma de vida a otra”. En la transición de un “mundo a otro” o “de una forma de vida a otra” se preservan elementos del estadio anterior y se entrelazan o mezclan con elementos “inéditos”.

Conclusión

Desde su creación, la imagen de la *Catrina* ha estado inmersa en un proceso dinámico de apropiación e interpretación múltiple. La crítica sociopolítica que representaba en su origen ha llegado a ser hoy un elemento de identificación de la identidad nacional respecto a la muerte, al confundirse con la misma.

Por otro lado, no sólo ha dejado de ser una “calavera del montón”, sino que su apropiación da lugar a una cuasi encarnación, y encuentra una diversidad de soportes materiales y virtuales para hacerse presente más allá de la celebración del Día de Muertos, si bien es por medio de esta celebración que su introducción en comunidades indígenas se ha difundido e intensificado a la par de elementos propios a otras culturas, como el *Halloween*. De la misma manera, el fenómeno migratorio ha permitido, y continúa contribuyendo, a la transformación de las prácticas sociales en profundidad a una escala local y en el seno familiar, en la comunidad de origen, así como en el lugar de estancia nacional o extranjera.

Sin duda la globalización cultural ha hecho emerger “nuevos espacios simbólicos”, sin limitarse al aumento en las relaciones culturales entre Estados ni a los flujos de inversión y circulación de los productos culturales, pues también da lugar a la “transformación de las representaciones del mundo, de sus posibilidades y fronteras en nuevas estructuras del imaginario” (Tardif y Fachy, 2006: 294). En este sentido, las TIC, en particular internet, se ha considerado primero como un soporte que contribu-

ye con la difusión y apropiación a escala global de elementos culturales que rebasan los cuadros espaciotemporales y nacionales en los que originalmente toman lugar, permitiendo así una libre apropiación de dichos elementos, como se mostró aquí con el caso de la imagen de la *Catrina*. Por otro lado se ha expuesto como un “mecanismo” en la estructuración de la identidad, utilizado con la finalidad de reivindicar la “identidad nacional”, en tanto que en el caso de los migrantes les permite conservar la cultura de sus países de origen, creencias, costumbres, su visión del mundo y, al mismo tiempo, reestructurar su identidad individual en la sociedad de instalación. De este modo se hace posible, en un mundo a la vez “de abstracción y proximidad”, tener cierto “control sobre su identidad y lo que la compone de manera quizás tanto fugaz como perenne”. Sin duda contribuyen a “la constitución de formas renovadas de nexos sociales” (Saint-Pierre, 2006: 274).

Bibliografía

- AGUADO VÁZQUEZ, José Carlos, *Cuerpo e imagen corporal. Notas para una antropología de la corporeidad*, México, IIA-Facultad de Medicina-UNAM, 2004.
- ALEXANDRE-BIDON, Danièle, *La mort au Moyen Age XIIIe-XVIIe siècle*, París, Hachette (La vie quotidienne), 1998.
- ALEXANDRE-BIDON, Danièle y Cécile TREFFONT (coords.), *A réveiller les morts. La mort au quotidien dans l'Occident médiéval*, Lyon, Presses Universitaires de Lyon, 1993.
- ANDREOLI, Vittorino, *La tercera vía de la psiquiatría. Locura: individuo, ambiente, historia*, México, FCE, 1996 [1980].
- ARIÈS, Philippe, *Essai sur l'histoire de la mort en Occident du Moyen Âge à nos jours*, París, Seuil, 1975.
- BÁEZ, Lourdes, “El poder simbólico de las mujeres: las ritualistas nahuas de la Sierra Norte de Puebla”, en Johanna Broda y Catharine Good Eshelman (coords.), *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*, México INAH/IIH-UNAM, pp. 235-253.
- BARAJAS DURÁN, Rafael, *Posada, mito y mitote: la caricatura política de José Guadalupe Posada y Manuel Alfonso Manilla*, México, FCE, 2009.
- BELTRAMI, Mauro, “La globalización y el nuevo orden mundial: antagonismos, conflictos y críticas”, *Contribución a las Ciencias Sociales*, julio de 2008, en línea [http://www.eumed.net/rev/cccss/02/mb.htm], consultado el 10 de diciembre de 2013.
- BONI, Tanella, “Mutations sociales et recompositions identitaires”, en *Une société-monde. Les dynamiques sociales de la mondialisation*, Canadá, De Boeck Université, 2001, pp. 149-164.
- CABELLO BONILLA, Víctor, “Reflexiones sobre las identidades colectivas y la transformación del Estado liberal contemporáneo”, *Acta Sociológica*, núm.47, noviembre de 2006-abril de 2007, pp. 69-90.

- CASARES, Pablo, “Informática, educación y dependencia. Necesidades de investigación y apropiación”, en *Nuevas tecnologías de comunicación*, México, Trillas, 1999 [1991], pp. 223-241.
- CASTELS, Manuel, *L'ère de l'information*, París, Fayard, 2001.
- CASTILLO, René (dir.), *Hasta los huesos*, video (cortometraje de animación), YouTube, Imcine/Calavera Films/Roberto Rochín/San Pedro Post/ITESO/Cinema W/Universidad de Guadalajara/Fonca, 1 de noviembre de 2011, en línea [http://www.youtube.com/watch?v=VR_hPPV8td8], consultado el 11 de diciembre de 2013.
- “La Catrina”, Secretaría de la Juventud (Sejuve)-Gobierno de Coahuila, 28 de octubre de 2013, en línea [<http://www.sejuvecoahuila.gob.mx/content/la-catrina>], consultado el 11 de diciembre de 2013.
- “La Catrina”, *Wikipedia*, en línea [http://es.wikipedia.org/wiki/La_Catrina], consultado el 11 de diciembre de 2013.
- La Catrina Bar, página de Facebook, en línea [<http://www.facebook.com/#!/LaCatrinaBar>], consultada el 11 de diciembre de 2013.
- “La Catrina, gran personaje mexicano”, Presidencia de la República, sección *blog* de cultura, 2 de noviembre de 2013, en línea [<http://www.presidencia.gob.mx/la-catrina-gran-personaje-mexicano>], consultado el 11 de diciembre de 2013.
- La Catrina Holbox, página de Facebook (hotel), en línea, [<http://www.facebook.com/CatrinaHolbox?fref=ts>], consultada el 11 de diciembre de 2013.
- La Catrina Ink Tattoo, página de Facebook (salón de tatuajes), en línea [<https://www.facebook.com/LaCatrinaInkTattoo?fref=ts>], consultada el 11 de diciembre de 2013.
- La Catrina Mexican Cacles, página de Facebook (tienda de calzado), en línea [<http://www.facebook.com/LaCatrinaMexicanCacles>], consultada el 11 de diciembre de 2013.
- La Catrina Mexicana, página web, en línea [<http://lacatrinamexicana.mex.tl>].
- La Catrina Mexican Folk Art y Más, página de Facebook (tienda de regalos), en línea [<http://www.facebook.com/La-Catrina-Mexican-Folk-Art-Y-Mas/114017718666288>], consultada el 12 de diciembre de 2013.
- La Catrina Mexican Restaurant, página de Facebook, en línea [<http://www.facebook.com/#!/LaCatrinaMexicanRestaurant>], consultada el 11 de diciembre de 2013.
- La Catrina Skate, página de Facebook (diseño gráfico y club deportivo), en línea [<http://www.facebook.com/LaCatrinaSkate>], consultada el 11 de diciembre de 2013.
- La Catrina en Trajinera, página de Facebook, en línea [<http://www.facebook.com/#!/lacatrinaentrajniera/>], consultada el 3 de diciembre de 2013.
- “Concurso de ofrendas Día de Muertos”, Universidad de Morelia, en línea [<http://www.udemorelia.edu.mx/2013/11/concurso-de-ofrendas-dia-de-muertos/>], consultado el 12 de diciembre de 2013.
- “Concurso de Ofrendas Festival Miquixtli”, Secretaría de Cultura-Gobierno del Distrito Federal, 28 de agosto de 2013, en línea [<http://www.culturadf.gob.mx/index.php/index-cartelera/details/10540-concurso-de-ofrendas-festival-miquixtli>], consultado el 12 de diciembre de 2013. “Convocatoria XXVII Concurso de Ofrendas de Día de Muertos en su edición 2013”,

- Gobierno del Estado de Michoacán, en línea <http://cultura.michoacan.gob.mx/index.php/noticias/780-convocatoria-qxxvii-concurso-de-ofrendas-de-dia-de-muertos-en-su-edicion-2013qj>], consultado el 12 de diciembre 2013.
- CORTÉS RUIZ, Efraín, “Las fiestas a los santos entre los mazahuas. Los casos de San Simón de la Laguna y Palmillas”, en *Las fiestas de los santos. El culto familiar y comunal entre los otomianos y los nahuas del Estado de México*, México, INAH (Etnografía de los pueblos indígenas), 2005, pp. 19-70.
- CORDERO, Josué, *Palabras de Cordero*, blog, 28 de octubre 2011, en línea [<http://palabrasdecordero.blogspot.fr/2011/10/saludos-seguidores-y-amables-y-muy.html>], consultado el 10 de noviembre de 2013.
- “¿Cuál es el origen de la Catrina?”, *Muy Interesante*, 31 de octubre de 2013, en línea [<http://www.muyinteresante.com.mx/preguntas-y-respuestas/357402/origen-muerte-catrina/>], consultado el 11 de diciembre de 2013.
- Delegación Coyoacán, Cultura Coyoacán, página de Facebook, en línea [<http://www.facebook.com/delegacioncoyoacan>], consultada el 12 de diciembre de 2013.
- Escuela Nacional de Estudios Superiores-UNAM, Unidad León, página web, en línea [http://enes.unam.mx/?lang=es_MX&cat=economía-y-negocios&pl=lascatrinasy-la-economía], consultado el 11 de diciembre 2013.
- “Fama de la Catrina mexicana traspasa fronteras”, *El Universal*, 31 de octubre de 2013, en línea [<http://www.eluniversal.com.mx/cultura/2013/catrina-dia-muertos-moda-halloween-962139.html>], consultado el 11 de diciembre de 2013.
- Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México, página web, en línea [<http://www.fundacioncentrohistorico.com.mx>], consultada el 12 de diciembre de 2013.
- _____, página de Facebook, en línea [<http://www.facebook.com/FundacionCentroHistorico>], consultada el 12 de diciembre de 2013.
- GARDNER, Howard, *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*, México, FCE, 2007 [1983].
- GÓMEZ MONT, Carmen, *Nuevas tecnologías de comunicación*, México, Trillas, 1999 [1991].
- “Google celebra el Día de Muertos con un doodle de la Catrina”, CNN, 2 de noviembre 2013, en línea [<http://mexico.cnn.com/tecnologia/2013/11/02/google-celebra-el-dia-de-muertos-con-un-doodle-de-la-catrina>], consultado el 11 de diciembre de 2013.
- Google México, motor de búsqueda, en línea [<http://ww.google.com.mx>], consultado el 15 de noviembre de 2013.
- GUBERN, Román, “La antropotrónica: los nuevos modelos tecnoculturales de la sociedad massmediática”, en *Nuevas tecnologías de comunicación*, México, Trillas, 1999 [1991], pp. 61-70.
- GUTIÉRREZ MARTÍNEZ, “Las identidades en el marco de la teoría social”, *Acta Sociológica*, núm. 47, noviembre de 2006-abril de 2007, pp. 37-68.
- HERVIEU-LÉGER, Danièle, “Identités décomposées, identités imaginées, identités inventées”, en *Une société-monde. Les dynamiques sociales de la mondialisation*, Canadá, De Boeck Université, 2001, pp. 183-190.

- IANNI, Octavio, *La sociedad global*, México, Siglo XXI, 1998.
- MAFFESOLI, Michel, “La saturación de la identidad: una mirada desde la sociología de lo cotidiano”, *Acta Sociológica*, núm.47, noviembre de 2006-abril de 2007, pp. 13-35.
- MALVIDO, Elsa, “Crónicas de la buena muerte a la Santa Muerte en México”, *Arqueología Mexicana*, vol. XII, núm. 76, noviembre-diciembre de 2005, pp. 20-27.
- “Maquillaje de catrina (calavera mexicana)”, video (instrucciones para maquillaje, YouTube, 17 de octubre de 2013, en línea [www.youtube.com/watch/?v=cmWeIC8KdaU], consultado el 12 de diciembre de 2013.
- “Maquillaje de Catrina, Día de Muertos, *Sugar Skull Makeup*, Maquillaje para Halloween”, video (instrucciones para maquillaje), YouTube, 6 de octubre de 2011, en línea [http://www.youtube.com/watch?v=3Qur6v8coCw], consultado el 12 de diciembre de 2013.
- MENDOZA LUJÁN, Erik, “La muerte cultural. Un proceso de construcción y reconstrucción de la persona”, *Revista Pueblos y Fronteras Digital. La Noción de Persona en México y Centroamérica*, núm.4, diciembre de 2007-mayo de 2008, en línea [http://www.pueblosyfronteras.unam.mx].
- MERCADO LIMONES, Carlos Alberto y Luz de Lourdes SERNA CERILLO, “De lluvias y secas. Ambiente y naturaleza en los ritos estacionales de la cosmogonía de la dualidad mesoamericana”, en *Catrina y sepulcro. Cultura y espacios funerarios en México*, México, UAM, 2006, pp. 12-47.
- METZ, Christian, *Le signifiant imaginaire. Psychanalyse et Cinéma*, Reino Unido, Christian Bourgeois, 1977.
- MORIN, Edgar, “Le monde comme notion sociologique“, en *Une société-monde. Les dynamiques sociales de la mondialisation*, Canadá, De Boeck Université, 2001, pp. 191-197.
- _____, *Cultura de massas no século XX (o espírito do tempo)*, Río de Janeiro, Forense, 1969.
- Museo Dolores Olmedo, página de Facebook, en línea [http://www.facebook.com/museodoloresolmedo], consultada el 12 de diciembre de 2013.
- PERDIGÓN CASTAÑEDA, Katia, *La Santa Muerte. Protectora de los hombres*, México, INAH, 2008.
- Piano Bar La Catrina, página de Facebook, en línea [http://www.facebook.com/PianoBarLaCatrina], consultada el 11 de diciembre de 2013.
- REYES RUIZ, Claudia, *La Santa Muerte. Historia, realidad y mito de la niña blanca. Retratos urbanos*, México, Porrúa, 2010.
- SAINT-PIERRE, Céline, “Eduquer autrement pour un monde complexe et pluraliste”, en *Une société-monde. Les dynamiques sociales de la mondialisation*, Canadá, De Boeck Université, 2006, pp. 275-284.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Agustín, *José Guadalupe Posada, un artista en blanco y negro*, México, Círculo de Arte, 1996.
- Sek Guadalajara International School, Educación Integral para un Mundo Global, Sek Internacional, página web, en línea [en línea [http://www.sekmexico.com/sitesek_noticias.aspx?IDNoticia=10366]], consultada el 11 de diciembre de 2013.
- STRATHERN, Marilyn, “Personhood and Identity”, en *Archeology of Personhood. An Anthropological Approach*, Londres, , Routledge, 2004, pp. 23-52.
- TARDIF, Jean y Joëlle FARCHY, *Les enjeux de la mondialisation culturelle*, París, Hors Commerce, 2006.

- “Tutorial Catrina 2013”, video (instrucciones para maquillaje), YouTube, 13 de octubre de 2013, en línea [<http://www.youtube.com/watch?v=fr08SMFftfg>], consultado el 12 de diciembre de 2013.
- VALERA RUBIO, Pricel, “La Catrina Mexicana”, página web, en línea [<http://lacatrinamexicana.mx>], consultada el 10 de noviembre de 2013.
- VOVELLE, Michel, *La mort en Occident de 1300 à nos jours...*, París, Gallimard, 1983.
- VOYÉ, Liliane, “La société-monde: un défi pluriel pour la sociologie“, en *Une société-monde. Les dynamiques sociales de la mondialisation*, Canadá, De Boeck Université, 2001, pp. 285-302.
- Yahoo México, motor de búsqueda, en línea [<http://www.yahoo.com/mx>], consultado el 3 de diciembre de 2013.